

SARA CANO COMPAÑÍA DE DANZA

VENGO!

CUADERNO DE TRABAJO



SARA CANO COMPAÑÍA DE DANZA

VENGO!

CUADERNO DE TRABAJO

INDICE

QUE ES VENGO!

EL ORIGEN DE VENGO!

EL POR QUÉ DE ESTE ESPECTÁCULO:

Siendo hijos de esta tierra, también lo somos de este tiempo
VENGO! Como búsqueda de la renovación de nuestro patrimonio cultural
El folklore como testimonio del carácter de cada pueblo

ESCENAS:

1 · VENGO...

2 · SAUDADE

3 · HARRI, ORRI, AR!

4 · TACA PETACA

5 · SILENCI D'ESTI MAR

6 · SI SUPIERA LA TIERRA

7 · ESCENA FINAL: MARIJUANA, VENGO DE LA VERA, VERDIALES

8 · EN LA RAÍZ DE LOS SUEÑOS

SARA CANO · CURRÍCULUM VITAE

EQUIPO ARTÍSTICO

CONTACTO

Vengo de moler morena
De los molinos de arriba
Vengo de moler morena
De los molinos de arriba
Duermo con la molinera
Y olé

No me cobres la matina
Que vengo de moler, morena
Vengo de moler morena
De los molinos de abajo
Vengo de moler morena
De los molinos de abajo
Duermo con la molinera
Y olé

No me cobra su trabajo
Que vengo de moler, morena
Vengo de moler morena
De los molinos de enmedio
Vengo de moler morena
De los molinos de enmedio
Duermo con la molinera
Y olé

No lo sabe el molinero
Que vengo de moler, morena



QUÉ ES VENGO!

VENGO! es un tributo a nuestro folklore, visto desde una perspectiva actual, donde presente y tradición se aúnan para hacer una relectura de nuestras señas de identidad, nuestras raíces... de donde vengo.

Tomando como referencia la famosa letra de La Molinera, un clásico de la tradición oral castellana, nace VENGO!: una pieza de danza de gran formato, interpretada por diez bailarines en la que, como creadora, busco conectar directamente con nuestra memoria y nuestras tradiciones plasmadas en ritos y danzas frecuentemente ya olvidados en nuestro panorama artístico actual. Un folklore olvidado, que mostraba la riqueza y las peculiaridades de un pueblo, unificado y diverso a la vez, como es el nuestro. A través de este espectáculo, busco conectar con esa memoria de donde vengo, atendiendo al mismo tiempo al presente en el que vivo, para poder encontrar la manera de traerla a estos días y de poder rescatar la impronta de su carácter y su fuerza a los cuerpos que danzan el ahora, confiriendo a este folklore ya olvidado una identidad contemporánea que aborde además temas actuales que trascienden fronteras, tanto geográficas como temporales: el poder del colectivo, la fuerza de la unión y, en definitiva, la conexión entre personas. VENGO! habla de conectar personas. Personas que danzan y sienten, independientemente del tiempo y del lenguaje en el que se mueven, para crear un espacio donde la pluralidad y el diálogo son la verdadera esencia de un sentir colectivo.





EL ORIGEN DE VENGO!

VENGO! tiene su germen en dos trabajos coreográficos. Por un lado, la pieza corta homónima, que consiguió erigirse como ganadora del Primer Premio de Coreografía y el Premio Conservatorio Superior María de Ávila de Madrid en el XXVII Certamen de Danza Española y Flamenco. Por otro lado, SAUDADE, pieza finalista en el Certamen Coreográfico de Madrid, ganadora del Premio Universidad Carlos III de Madrid, Premio Festival Cervandantes de Alcalá de Henares, Premio La Nave del Duende y Premio Descalzinha Danza. Ante la buena acogida de ambas piezas, decidí embarcarme en este proyecto, haciéndolo con toda la fuerza y la ilusión del que comienza un nuevo camino.

EL POR QUÉ DE ESTE ESPECTÁCULO:

Siendo hijos de esta tierra, también lo somos de este tiempo

El folklore es el verdadero germen de la historia, el testimonio de nuestra tradición y el configurador de su auténtico carácter. No hay pueblo, por remoto o primario que pueda parecernos, que no haya desarrollado una forma de danza colectiva, que recoja y refleje el carácter del mismo. Aspectos como la forma de abordar el trabajo, las relaciones sociales o la manera de relacionarse con la divinidad aparecen latentes en estas danzas hasta el punto que, al acercarnos a ellas, podemos conocer las peculiaridades e idiosincrasia de cada uno de estos pueblos y conectan además con la memoria colectiva que confiere al grupo un claro sentido de arraigo, de pertenencia a algo, dejando de manifiesto la potencia del grupo y la unión entre personas. Personas diferentes entre sí, personas que pertenecen a su vez a diferentes colectivos, personas que conviven y celebran en un espacio en el que la diversidad y el diálogo conviven al mismo tiempo con el sentimiento de comunidad.



VENGO! Como búsqueda de la renovación de nuestro patrimonio cultural

Claramente, el folklore es parte del patrimonio cultural inmaterial de cada pueblo. Además, es transmitido de generación en generación, lo que claramente le aporta un sentimiento de identidad y continuidad que hace del folklore un arte vivo, que sigue creciendo y transformándose para convivir con las costumbres, la forma de vivir y de pensar del momento presente. Con VENGO!, busco ahondar en esta idea de folklore como arte vivo, cambiante, abierto a la evolución y al cambio que conecta con el presente. Busco partir de ese folklore que bailaban nuestros antepasados y ver de qué manera ese carácter que nos marcó en su momento y que aún pervive en algún rincón de todos y cada uno de nuestros cuerpos, puede encajar en nuestro folklore actual, nuestra cultura, nuestros días. Solo busco conciliar de dónde vengo y hacia dónde voy, ya que siendo hijos de esta tierra, también lo somos de este tiempo.





LINEAS DEL ESPECTÁCULO

VENGO! habla de conectar personas, personas que danzan y sienten, independientemente del tiempo y del lenguaje en el que se mueven, para crear un espacio donde la pluralidad y el diálogo son la verdadera esencia de un sentir colectivo.

VENGO! es una pieza de danza concebida para un grupo de diez bailarines en la que el lenguaje del folklore y la danza contemporánea se conjugan para formar un lenguaje común, siempre en la línea creativa que la compañía sigue, en continua búsqueda hacia un lenguaje propio, que pueda crecer más allá de las etiquetas y mirando siempre al futuro pero sin perder la fuerza de la tradición. VENGO! habla de nuestro folklore, nuestras raíces, nuestra cultura y cómo poder rescatarlas para traerlas a este tiempo, a nuestro tiempo presente.



VENGO! Como testimonio de la riqueza de la danza y la música de nuestro folklore

VENGO! Trata además de plasmar en escena la riqueza y diversidad tanto de nuestra danza como de nuestra música tradicional. Así, en el espectáculo quedan reflejados estilos muy diferentes de danzas tradicionales, desde el baile charro al folklore andaluz, pasando por muñeiras o la jota aragonesa. Esta misma diversidad en lo que a danza se refiere, también queda plasmada en la música, apareciendo en la pieza composiciones musicales de creadores como Eliseo Parra, Leillía, Kepa Junkera, Coetus o Kalakan, todos ellos referentes en lo que a renovación de la tradición musical se refiere y ambientadas también en los diferentes estilos anteriormente citados. Por otro lado, si bien la mayor parte de la música que aparece en el espectáculo es música preexistente, también hay una fuerte presencia de música creada en directo por los propios bailarines, generada a partir de utensilios de la vida cotidiana como sartenes, cucharas o palos. Se trata de ritmos y canciones tocadas a la manera que lo hacían en su tiempo la gente del pueblo con lo que tenían en su día a día y que pretende dejar testimonio de la riqueza también de nuestra música, intentando además crear con estos instrumentos un universo propio de sonoridad compuesto de texturas sonoras que buscan favorecer esta idea de renovación de la tradición.





El folklore como testimonio del carácter de cada pueblo

VENGO! trata de plasmar en escena la riqueza y diversidad de nuestro folklore pero no solo atendiendo a las diferentes danzas, sino intentando también plasmar en ellas el carácter de cada pueblo. Así, durante el espectáculo se desarrollan una serie de escenas cada una de las cuales está ambientada en el folklore de una región en concreto, buscando además plasmar en ellas parte del carácter, la música y las costumbres de cada región tratada.

En un espacio escénico concebido como un lugar abierto, la escena se muestra desnuda, conviviendo en ella la acción cotidiana con la danza. Todo lo que ocurre es visto y forma parte de la experiencia escénica, como ocurre en cualquier plaza de cualquier pueblo cuando un grupo de danzantes actúa en ella. Así, las personas que acaban de bailar pasan a ser también público y participan como tal, introduciendo en sus acciones el gesto cotidiano, la voz animando la fiesta o incluso tocando instrumentos para acompañar las danzas de los que continúan danzando en escena.



ESCENAS:

ESCENA 1 · VENGO...

Todos tenemos una tierra, una raíz, una pertenencia que nos arraiga a algo, a alguien, a un lugar... Este grupo de personas que va a bailar viene de la tierra, busca sus raíces en ella y celebra la vida a través de la danza, a veces como ritual, a veces como fiesta, danza como celebración tras el trabajo, o como expresión de unión ante la adversidad, a veces como simple divertimento o como competición para poner a prueba su destreza física. Este grupo de personas forma una comunidad y celebra la vida a través de los recursos que tiene: sus propios cuerpos, los utensilios con los que trabaja o con instrumentos creados por ellos, como imagino que harían los primeros hombres que empezaron a llevar a cabo las primeras manifestaciones de lo que conocemos hoy como folklore.



La primera escena del espectáculo busca rescatar la música y danzas que acompañaban las faenas del campo como celebración tras el día de trabajo y los diferentes ciclos como la siembra, la siega o la recolección del grano. Esta idea de folklore arraigado al campo está ambientada en danzas de la zona central del país, concretamente de algunas provincias de Castilla como Zamora (y su genuino baile charro) así como jotas de Segovia y Valladolid.

Tras esta primera parte, se desarrolla una danza de paloteo, caracterizada por el uso de palos que los danzantes chocan entre sí mientras generan diferentes figuras coreográficas. Los paloteos son danzas de origen muy antiguo (hay escritos que defienden que provienen del siglo X en algunos casos) y diferente origen. En algunos casos, militar. En otros, se dice que estas danzas eran consideradas danzas ritual en las que golpeaban la tierra para que ésta fuera fértil: eran danzas ritual en honor a la madre tierra. Este paloteo, es un pequeño tributo a la riqueza y diversidad de estas danzas muy extendidas en toda la geografía de nuestro país, basándose en paloteos de diferentes provincias, como Segovia, Valladolid, Guadalajara o Navarra.





ESCENA 2 · SAUDADE

Saudade es un término de difícil traducción al castellano, proveniente del portugués y acuñado por la lengua gallega. Viene de la conjunción de “solidao” (soledad) y “saudar” (saludar), así que, literalmente, podríamos decir que se trata de “saludar a la soledad”. Hace referencia a la melancolía, aunque no vivida de una manera triste, sino como un punto de encuentro entre la alegría del recuerdo y la tristeza de la ausencia. Ese sentimiento es el que imagino que tendrían aquellas mujeres, (aquellas “viudas de vivos” como definió en su día Rosalía de Castro) esposas de campesinos emigrantes que, tras la partida de sus maridos en busca de un porvenir, quedaban solas en sus casas a cargo del mantenimiento del hogar, las tareas del campo, la educación de los hijos, el respeto a las costumbres y la transmisión de la tradición, en ese peculiar matriarcado gallego basado en la trilogía tierra-casa-mujer.

Es sabido el fuerte carácter matriarcal que posee la cultura gallega y, con ella, también su folklore, con múltiples ejemplos como el canto de las pandereteiras o la danza de las mujeres en la muñeira vella, una mezcla de fuerza, destreza y sutilidad. Todo ello entre alalás, pandeiradas y aturuxos que dejan constancia de lo ancestral y lo primitivo de la cultura gallega. Partiendo de estas ideas y de este ambiente, Saudade es mi pequeño homenaje a todas esas mujeres que cogieron las riendas de su vida y cabalgaron hacia ella, hacia la misma vida, con todo y a pesar de todo.



ESCENA 3 · HARRI, ORRI, AR!

Harri, orri, ar es lo que se dice en Euskal Erria para jugar a Piedra, papel o tijera pero, al mismo tiempo, Ar significa macho. De esta manera, Harri, orri, AR! encierra en sí mismo el concepto del que trata esta pieza, que pretende aunar la idea de juego, de competición, vinculada al concepto del macho, de hombría... es un juego si, pero es cosa de hombres y es precisamente el concepto en torno al cual gira esta pieza.



Harri, orri, AR! es asomarse a una ventana para ver un mundo gobernado por hombres y marcado por la lucha por ser el mejor: el más rápido, el más fuerte, el más ágil... quién es el ganador en esa competición entre rivales y amigos, un “pique sano” que al mismo tiempo es un combate a muerte por ser el primero, el campeón. Ambientado este mundo en el folklore vasco, una cultura cuya danza refleja a la perfección esta idea de lucha por ser el mejor, interpretada tradicionalmente por hombres y con un fuerte carácter guerrero y militar, Harri, orri, AR! bebe de la tradición vasca conjugando pasos de jauzis, zortzikos o ezpata dantzas pero al mismo tiempo trata de conferir a estos pasos la contemporaneidad de cuerpos que bailan el ahora e integran en su danza tradición y presente.



ESCENA 4 · TACA PETACA

VENGO! no solo busca plasmar la riqueza de las danzas de las diferentes regiones de nuestro país, sino que busca además subir a escena instrumentos arraigados a nuestro folklore que a menudo eran aperos de labranza o utensilios de cocina y que constituían a menudo el acompañamiento de estas danzas. En todo el espectáculo y en especial en la cuarta escena, se ponen de manifiesto el uso de estos instrumentos. Taca Petaca es una composición instrumental hecha a partir de una selección de instrumentos característicos de la percusión ibérica: cucharas, cascabeles, sartenes, pandereta y pandero cuadrado. Está tocada en compás de cinco por ocho, un ritmo cojo poco usado hoy en día, pero muy extendido en muchas zonas de nuestro folklore. Antiguamente, para seguir el compás, al no haber un estudio fijado como puede tener la música clásica o cualquier música que se estudia, la gente del pueblo lo hacía siguiendo un juego de palabras que tuvieran la duración y la acentuación igual al compás que se estaba tocando. Así, el compás de cinco por ocho, que se contaría “un, dos, tres, un dos/ un, dos tres, un dos...” Con el fin de que fuera más sencillo contarlos, lo cantaban con esta frase que estas personas repiten en escena: “taca, petaca, taka, zurrón de chivo, pico de albarca”.



ESCENA 5 · SILENCI D'ESTI MAR

Tras esta escena, se desarrolla otra ambientada en el folklore balear y valenciano, caracterizado por la luminosidad, la brisa y el olor a mar que supo muy bien plasmar Eliseo Parra en su Silenci d'Esti Mar y que en esta ocasión es interpretada por tres parejas de hombres y mujeres que buscan plasmar estos sentidos en su danza. El Silenci d'Estimar es una composición musical inspirada en el folklore balear, aunque yo, coreográficamente, la traslado al folklore valenciano, caracterizado por el baile de pareja mixto, baile muy elegante, sutil, baile en espejo, a veces frontal, muy medido y elaborado. Esta escena es mar, es brisa marina, luminosidad, aire, liviandad, juventud, alegría vital... Un atardecer en la playa, celebrando la puesta de sol.





ESCENA 6 · SI SUPIERA LA TIERRA

Una sola mujer surge de entre el grupo. Ella es la voz de la tierra olvidada, de nuestras raíces olvidadas. Ella se presenta ante un grupo y todos la miran con extrañeza, está en otro código. Sus acciones provocan reacciones en el grupo: simple contemplación, curiosidad, a veces la siguen como si de un imán se tratase, otras su movimiento les expulsa, como movidos por la energía que ella desprende. Es la tierra incomprendida. Ella baila usando códigos de la jota aragonesa, la jota considerada por excelencia en nuestro país. La gran jota, esa, también olvidada, también diluida entre la multitud que se mueve y la mira con distancia. La voz, también de mujer, es una gañanada, un canto típico de la zona de Toledo y Extremadura, zona seca donde las haya. Si supiera la tierra.... Tierra seca, que no florece, tierra olvidada, tierra que grita en silencio florecer de nuevo... ser de nuevo habitada, ser de nuevo amada.

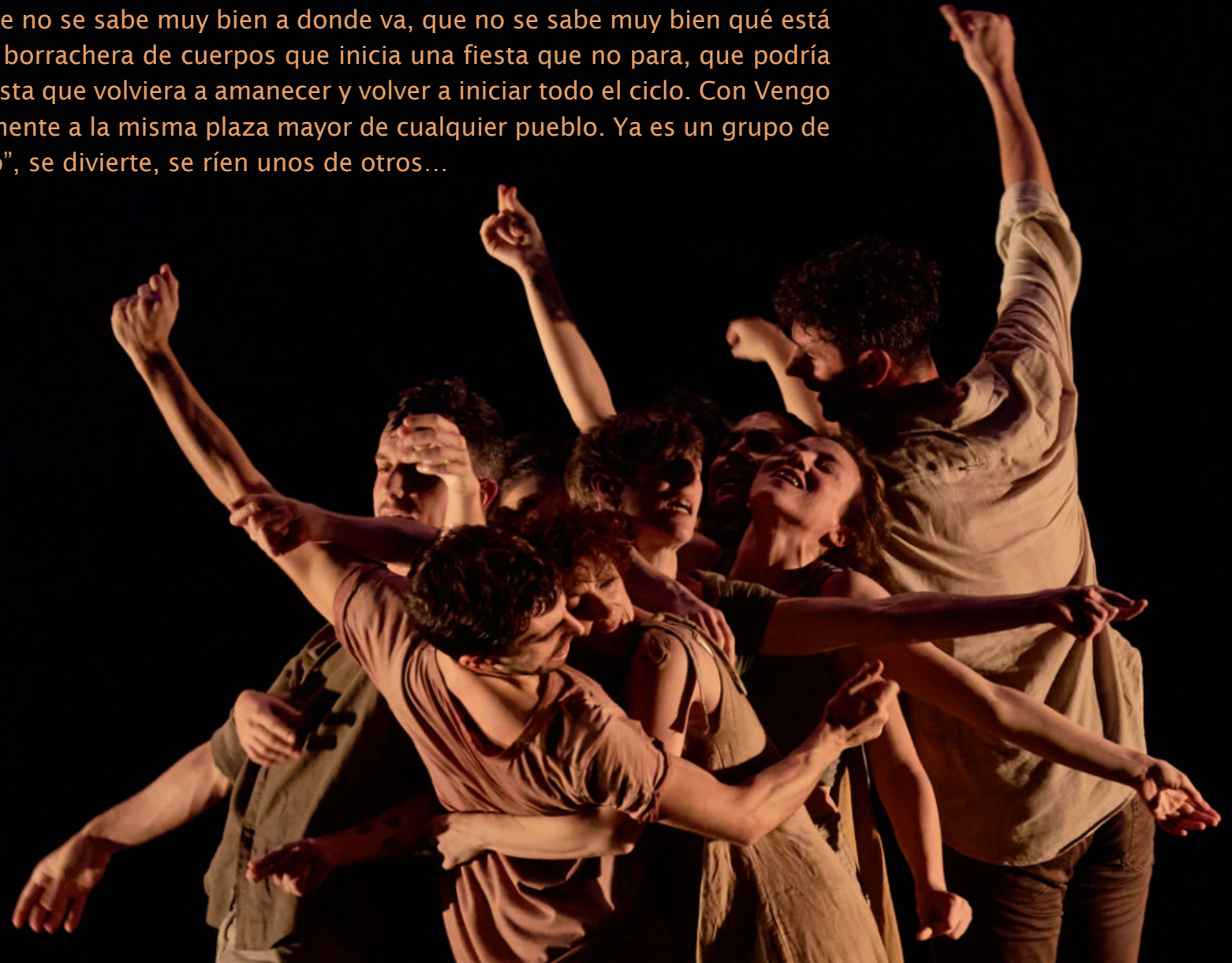
Volvamos a la tierra para hacerla renacer. Conectémonos a ella, reconciliémonos con ella, para encontrar ese momento de quietud, de nada, de acoplarme al otro, de simple contemplación, de simple conexión con el otro, con la tierra, con la vida.





ESCENA 7 · ESCENA FINAL: MARIJUANA, VENGO DE LA VERA, VERDIALES

De la serenidad y la quietud, el grupo comienza a bailar en piña con un paso de castellano (paso típico y muy extendido en toda la zona de castilla pero también en muchas zonas de la península). Aprovechan el bote y el peso a tierra para apoyarse unos en los otros, para moverse como una masa de cuerpos, brazos y voces que no se sabe muy bien a donde va, que no se sabe muy bien qué está haciendo. Tal vez es solo una borrachera de cuerpos que inicia una fiesta que no para, que podría seguir hasta la madrugada, hasta que volviera a amanecer y volver a iniciar todo el ciclo. Con Vengo de la Vera, el grupo viaja realmente a la misma plaza mayor de cualquier pueblo. Ya es un grupo de gente que jalea, baila “agarrao”, se divierte, se ríen unos de otros...



Es un baile de pueblo, es una jota que bien podría suceder en cualquier pueblo de Toledo, por ejemplo, situada allí por la letra de la canción. Acto seguido se suceden los verdiales. La fiesta sigue, crece. Los verdiales son un baile típico de Málaga. Las pandas de verdiales tocan en círculo, los danzantes bailan de forma espontánea, la fiesta es una borrachera de pasos y música, de un ritmo frenético, de castañuelas, panderetas y voces. Fiesta cíclica, circular, que no para... de nuevo el círculo, como se ha abierto el baile en el espectáculo también se va a cerrar: con el círculo que conecta al grupo, que hace comunidad, que permite que todos se vean y estén conectados. En el centro, el botijo. En el mismo centro de la escena, lo que ya está olvidado, lo que ya se considera fuera de la escena. Ahora es el eje del que parte toda la energía.





ESCENA 8 · EN LA RAÍZ DE LOS SUEÑOS

La música acaba pero la danza frenética sigue, podría seguir, como un bucle que no para. Entra la voz, con una letra que hace una reflexión de lo vivido, del sentido de pertenencia a todo ese folklore, el interés por las costumbres, por la vida que ya ha pasado, que no vuelve, que no he vivido pero que no sé porqué, siento mía y cercana. Tal vez el folklore conecta con lo más primitivo de uno, lo que yo llamo la tierra aunque para otro puede ser otra cosa. Me conecta con sentimientos y sensaciones que en realidad no están en mi vida diaria pero que siento íntimas y mías y quisiera poder conjugar todo eso en este presente. Poco a poco, el grupo se va, generando un río de gente, de goteo, como un éxodo. Toda esta verdad, esta vida, todo este folklore con el que espero hayas conectado, se está perdiendo, se está yendo y tú eres testigo de ello.



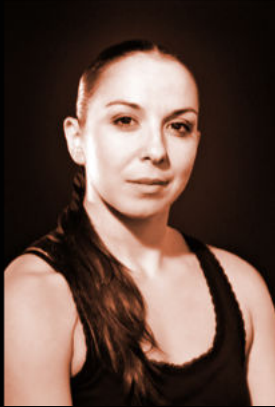


En la raíz de los sueños
Se hallan las grandes verdades
Con el corazón no comprendes
Lo que con el alma sabes

Lo que le pasó a aquel viejo
Hoy lo mismo a mi me pasa
A los niños en la plaza
Juraría estar oyendo

Me dirijo sin saberlo
A donde me lleva la vida
Y hallo paz en el recuerdo
Cuando te oí clavellina
Pues ya sé de dónde vengo





SARA CANO · CURRICULUM VITAE

Premio Max 2020 a Mejor Coreografía

Primer Premio de Coreografía Ex Aequo XXIX Certamen de Danza Española y Flamenco

Primer Premio de Coreografía XXVII Certamen de Danza Española y Flamenco

Primer Premio de Coreografía de Solo XXIII Certamen de Danza Española y Flamenco

De ecléctica formación, Sara Cano es una bailarina y coreógrafa cuyos estilos abarcan desde la danza contemporánea a la danza española, el folklore y el flamenco. Graduada en Coreografía e Interpretación de Danza Contemporánea por el Conservatorio Superior de Danza María de Ávila de Madrid. Como bailarina, su trayectoria se ha desarrollado abarcando un amplio abanico de estilos, bajo las órdenes de coreógrafos como Teresa Nieto, Blanca Li, Fundación Antonio Gades, Joaquín Cortés, Ibérica de Danza, Marco Flores y Yoshua Cienfuegos.

Es directora de su propia compañía desde 2014, año en que comienza su andadura en solitario con la pieza corta **A Palo Seco Redux** que ha sido premiada y programada en festivales tanto españoles como internacionales y que es además el germen de **A Palo Seco**, una pieza en la que la coreógrafa establece una forma propia de expresión que amalgama flamenco y danza contemporánea. Continuando con esta búsqueda, crea en 2017 **Sintempo** y en 2018, **La Espera**. En 2019 estrena su primer espectáculo de gran formato titulado **VENGO!**, un trabajo en el que revisita las raíces del folklore español bajo una mirada contemporánea y que le ha llevado a ser ganadora del Premio Max 2020 a Mejor Coreografía. En 2020 crea su nuevo espectáculo **Mujer de Pie**, un alegato a la resiliencia y al poder de reinención.

Además de sus propias producciones, comienza a crear trabajos para otras compañías, como Ibérica de Danza y Ángel Rojas además de haber sido la encargada de crear la coreografía de la XXII Edición de la Gala de los Premios Max de las Artes Escénicas, bajo la dirección de Ana Zamora.

EQUIPO ARTÍSTICO

DIRECCIÓN Y COREOGRAFÍA

Sara cano

INTÉRPRETES

José Alarcón / Yolanda Barrero / Juan Berlanga / José Capel / Cristina Cazorla / Daniel Morillo
Verónica Garzón / Begoña Quiñones / Ana Del Rey / Soujung Young

ASESORES DE FOLKLORE: Javier García · Noemí Orgaz · Guadalupe Mera

ASESORES DE MOVIMIENTO: Veronica Garzón · Begoña Quiñones

MAESTROS DE PERCUSIÓN: Eliseo Parra · Alba Chacón · Luis García Valera

COACHING DE VOZ: Alberto Echevarría

MÚSICA PREEXISTENTE: Eliseo Parra · Coetus · Leillía · KALAKAN · Vigüela · La Ronda de Motilleja

MÚSICA ORIGINAL: “En la raíz de los sueños” · Letra: Alberto Funes · Voz: Eliseo Parra

ESPACIO ESCÉNICO: Patricia Ruz

DISEÑO DE ILUMINACIÓN: Cristina Libertad Bolivar

DISEÑO DE SONIDO: Jorge Díaz “Roy”

DISEÑO DE VESTUARIO: Elisa Sanz

EJECUCIÓN DE VESTUARIO: Dolores Durán · María Calderón

UTILERÍA: Oscar Alonso · Carlos Arrabal

VIDEO: Eva Viera

FOTOGRAFÍA Y DISEÑO GRÁFICO: marcosGpunto

PRODUCCIÓN: SARA CANO COMPAÑÍA DE DANZA

AYUDANTE DE PRODUCCIÓN: David Arrabal

DISTRIBUCIÓN: Elena Santonja ESMANAGEMENT

NOTA: Fotografías pertenecientes al estreno de VENGO! en Madrid, dentro del Festival Madrid en Danza 2019

Bailarines: Ana del Rey · Begoña Quiñones · Cristina Cazorla · Daniel Morillo · José Alarcón · José Capel · Juan Berlanga · Soujun Youn · Verónica Garzón · Yolanda Barrero

Fotografía: marcosGpunto · Diseño de iluminación: Gloria Montesinos



DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Sara Cano Durán

667652052

sarcanduran@gmail.com · saracanodanza.com

MANAGEMENT

Elena Santonja · ESMANAGEMENT

666203137

es@esmanagement.es · esmanagement.es

